

**PRINCIPE MVERTO,**  
**VENERADO COMO VIVO,**  
 EN ORACION FVNEBRE PANEGIRICA  
 a las magestuosas exequias del muy Ilustre señor D.  
 Luis Ponce de Leó, Marques de Zahara, Primogenito  
 del Excelentissimo señor Duque de Arcos.

A QUIEN  
 LA OFRECE Y DEDICA EL PADRE  
 Presentado Fr. Pedro de Otañez de la Orden de Predicadores,  
 natural de Granada, y hijo del Real Conuento de S. Cruz.

QUE  
 LA ORO PRIMERO DIA DE EL NOVENARIO, QUE  
 le mandò celebrar su Excelencia, en el Conuento de San Pedro  
 Martyr de Marchena de la misma Orden.

DONDE  
 Y ACEN SVS CENIZAS CON LAS DE SVS  
 Nobilissimos Pregenitores.

Año de

1642





## APROBACION.

**P**OR comission de nuestro muy Reuerendo Padre Maestro Fray Alvaro Coçar Barba, Prior Prouincial de la Prouincia de el Andalucía, Orden de Predicadores; é visto con cuydado la Oracion funebre panegirica, que predicó el Padre Presentado Fray Pedro de Ocañez de la misma Orden, a las exequias de el muy Ilustre señor Don Luis Ponce de Leon, Marques de Zahara, Primogenito de el Excelentissimo señor Duque de Arcos: y fuera de no tener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, campean en ella agudos discursos, fundados en la sagrada Escritura, y inteligencia de los Santos, eloquencia grande y estilo muy superior, acompañado con claridad, que es lo que se desea en la grandeza de estilo, y todo muy a proposito de la virtud grande de el Principe difunto. Y así la juzgo por muy digna de que salga a luz, para que la gozen todos. En el Conuento de S. Pablo de Seuilla, a 23. de Febrero de 1642.

*Fray Luis Venegas  
Maestro.*

## LICENCIA DE LA ORDEN.

**V**ista la Aprobacion sobredicha, doy licencia al Padre Presentado Fr. Pedro de Ocañez de nuestro Conuento de San Pedro Martyr de Marchena, de la Orden de Predicadores; por lo que a nos toca, para que pueda imprimir el Sermon, que predicó, en el nouenario que se hizo en la muerte del señor Marques de Zahara, y por la verdad lo firmé. En este nuestro Conuento de San Pablo el Real de Seuilla, en 29. de Febrero de 1642.

*Fr. Alvaro Barba, Prior Prouincial.*

*Fr. Alonso Yañez Regente  
y compañero.*

APROBAC I O Z.

**P**Or nra. la. lo del señor Doctor D. Jacinto de Sevilla, Collegial del insig. y n. yor Colegio de S. Ileano de Alcalá de Henares, y Cate-dratico de Prima de Cañones en su Vniuersidad, Provisor y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado é leído cõ atencion este Sermõ, o Ora-cion fue're q. predicó el muy R. P. Presentado Fr. Pedro de Otãñez de la Orden de Predicadores en su Conuento de Marchena, en el nouena-rio que se hizo a el muy lustre señor Marques de Zahara, q. está en el Cie-lo, y en ella veo resucitado la eloquencia de los Santos Antiguos Nazia-zeno, Vigeno, Basilio, Chrysostomo, y otros, assi Griegos, como Latinos, que en oraciones Panegiricas nos dexaron pintadas las excelentes vir-tudes de grandes Principes: eralo el Marques en sangre, como es noto-rio en todo el mundo, pero no menos en virtud. Y assi para dar noticia de esto segundo, a los que no tratãrõ a su Señoria, necessitaua de un tal Ora-dor, que con estilo docto, graue, tierno, y denoto, entrando con destreza en las diuinas letras y escritos de los santos Padres, pondera las virtu-des de un Principe, que en pocos años, ayu. ludo de la diuina gracia, copió en su alma las esclar. ecidas virtudes de sus Excelentissimos Progenito-res. Con q. juzgo corresponde a la grandez. del sujeto la eloquencia del Orador, y q. le es de uida la licencia q. pide para que se de a la estãpa dis-curso tan docto, y tan a proposito para el intento, que no solo no contiene cosa contra nuz, ira, sãnta Fe y buznas cost. libres, antes doctrina muy sa-na y Ca. olica, y muy conforme con las sagradas Escrituras, y piedad Chrys. tiana. Assi lo siento saluo &c. En el Sagrario de la santa Iglesia de Sevilla 2. de Março de 1642. años.

Doctor Iuan Martinez de Amaya.

LICENCIAS.

**E**L Doctor Dõ Jacinto de Sevilla Provisor y Vicario General de Sevilla y su Arçobispado, &c. Doy licencia para q. se pue-da Imprimir este Sermõ, sin por ello incurrit en pena alguna. Dada en Sevilla, en 4. de Março de 1642. años.

D. Jacinto de Sevilla.

Francisco Enriquez, Notario.

**E**N la Ciudad de Sevilla a seis dias del mes de Março, de 1642. año<sup>s</sup> el señor Licenciado D. Miguel de Luna y Arellano, Cauallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Audiencia desta ciudad, y luez para las impresiones. Auiedo visto el ser non q. refiere esta petició, dixo q. daua y dio licencia, a qualquiera Impressor de esta ciudad para que lo imprima, con q. antes que corra se trayga con el original para corregirlo. Y assi lo proucyõ y mandò.

Lic. D. Miguel de Luna  
y Arellano.

Alonso de Escobedo Colombres.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
 Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marques  
 de Zabara, Conde de Baylen, y de Casares, Señor  
 de la casa de Villagarcia, de Marchena, y  
 otras Villas.



Obligacion y amor, an ocasionado ( señor Excelentisimo) que sude en las puestas de esta Oracion el estilo, como en sus discursos y sus acentos el dueño: y si todo se lo agradece y solicita V. Excelencia, con la grandeza y amabilidad de su persona, que tan prudente y discreto sabe componerlo todo, y juntar la Magestad cō el agrado, auiedo dicho el gran Padre Chrisologo de el amor, que ni temores le detienen, ni dificultades le atrañan, ni inconuenientes le vencen, ni impossibles le amedrentan: y si esto no se viere en el, se podra juzgar por bastardo, y no legitimo amor: *Amor non accipit de difficultate solatium, non accipit de impossibilitate remedium, & nisi ad desiderata perueniat, necesse amantem.* Ideo vadit quò ducitur, non quò debeat. Y deseando yo que se conozca mi afecto, a las luces y claridad de los empeños en que V. Excelencia pone cada dia, a fable y generoso a mi sagrado abito, no padecete justamente calumnias de atrenido, quando vea el mundo que hago lo que deuo. Mayormente auiedo V. Excelencia significado gusto de que le refriessie esta Oracion, y pesar de no auermela podido oir, por hallarse indispuesto, con el cansancio que ocasionó el entierro, con acabarse despues de las doze dela noche antecedete, sino fue mayor causa lo reciente de dolor y de la pena. Para templar, pues la mia de auer merecido tanta honra, en que las glorias de primero me vieron a hazer daño, y porque las virtudes, y excelencias del sujeto de esta Oracion merecen, no las limitaciones de vn auditorio, sino las noticias, y los aplausos de vn mundo, tale a su publicidad en esta, y va principalmente a las generosas manos de V. Excelencia, no pidiendo socorro ( vso comun ) que el exercito de virtud resguardo en la inmundidad de sus armas vaierosas, as dezir de Pilon: *Exercitus autè n Dei virtutes sunt propugnatrixe piarum animarum.* Na la cumbria ambiciosa mi diligencia por solicitarte honores, que si la formidè muerta al aprecio, quando desicè darla victura.

Philo. lib.  
 de Agricult.  
 turæ.

da, al ofreceria sin alma, no tendra mas presunciones que de vendida. Y de verdad, que el auerme detenido, a sido por vn recelo, y es de no boluer a renouar en V. Excelencia el dolor; mas para este tengo vn preseruatiuo que dar à V. Excelencia de muy gran consuelo, y es de el gran Padre san Cyrilo Alexandrino, que ponderando el mandarle Dios à Abraham, que le sacrificasse su querido hijo Primogenito, en lo florido y tierno de su edad dize, que no fue solamente prouea de su fé y obediencia, sino para que estimasse el amor del mismo Dios, en quererle hazer participante de su dolor, prometiendole en aquel hecho, de dar a su hijo vnigenito para ser también sacrificado: *Vt ex tuo dolore discas, quæ nam illa communis omnium parentis iactura sit, cum eius filij, quam dilexerit, vitam pro generis humani redemptione offerret.* Si en el Padre Eterno pudiera caer dolor quando ofrecio a la muerte a su querido Hijo Primogenito y vnico, ya se vé que fuera dolor infinito. Pues con este dolor pudo Abraham, y puede V. Excelencia templar el suyo, y le seruira de consuelo, y aun tenerse por muy dichoso en acompañar su dolor con el de el mismo Dios, que guarde a V. Excelencia felices años, con los merecidos aumentos, prosperidad de su casa, gloriosa estimacion, preciosa salud, y dilatada vida, como dessea

*Su menor y mas afecto Capellan  
de V. Excelencia.*

*Que sus manos besa,*

*Fr. Pedro de Otazaga*



**A** PENAS ME EMPENÓ LA OBEDIENCIA en esta Oracion funebre (dixera mejor tragica) (y que bié digo, que me empenó apenas, pues tantas se atropellan oy vnas a otras a dar rienda al dolor, hijo de vn nueuo de fengañó, que no dexando lugar al coraçon en el pecho, ni al sentimiento en el coraçon, mas antes viniendose pecho, coraçon, y sentimiento a los ojos y a los labios tristes toda aquella Region) Apenas, pues, digo esforçando el aliento con el empenó forçoso, me pule en el la Obediencia, quando sin determinar thema, por hallarte mi eleccion indecisa, despertaron mi memoria del suito lastimoso en que assitia las primetas palabras de vna carta, que el summo Pontifice Alexandro quarto, hijo del Serafin humanado, y Padre mio San Francisco, eicriuió al santo Luys Rey de Francia en la ocasion del mal logro de su hijo querido Primogenito, llamado Luis tambien: *Vox horroris, & meroris, vox gemitus, & lamenti sensibus nostris insonuit, quæ interiora cordis nostri quasi quodam diri vulneris tello transueruerat in capite vniuersalis Ecclesie de trilli obitu claræ memoriæ Ludouici Primogeniti tui fontem aperuit lacrymarum, nosque, ac fratres nostros attonitos reddidit intensissima consideratione iacturæ, quam ex hoc eadem Ecclesia, & donus tua charitatis Apostolicæ probatissima filia communiter susurrerunt: Sono ruidola en nuestrós sentidos todos, (dixo el atento lucesor de Pedro) vna voz de horror y de tristeza, vna voz de gemidos y laméros, que nos á atranésado como duro puñal el coraçon, haziendo fuéres de lagrimas los ojos, con los tristes ecos de la temprana muerte del señor Don Luis Principe esciarteido, hijo tuyo Primogenito; a todos nos á dexado atoaitos, considerádo intensissimamente tá gran falta, no solo para tu casa, sino para la Iglesia toda, pues có tal muro estaria defendida, y con escudo tal se ostéraria siempre valerola. Palabras son estas dignas de la ocasion ea que se escriuieron, proprias de lo que tenemos a los ojos, y que referidas aqui con ahogo del espiritu hazen eco forçosamente en el coraçon sentido, y lastimado de nueitro*

27  
nuestro dueño, y de allí bueluen ligeramēte a los nuestros a echar-  
los desatados en christales por los ojos. Murio el señor Don Luis  
Ponce de Leon, Marques de Zahara, hijo Primogenito de vn Prin-  
cipe y señor de los mayores del mundo, heredero de tan grāde Es-  
tado, de diez y seis años de edad, aun no cumplidos. Murio. O que  
voz tan triste! que horrenda! que lamentable! que espantosa! Grā  
perdida, Fieles, grande falta, lloradla, sentidla, no solo por la que  
haze a su casa para su firmeza, a la Iglesia para su mayor seguridad,  
pues con este Leon estaria defendida, y cō esta flecha de Arcos po-  
drían desmayar sus enemigos, sino por la que auéis de experimen-  
tar forçosamente todos. Ya os conocia, ya os amaua, ya la comuni-  
cacion y trato engendrau amor mas de padre y hermano que de  
dueño; aqui nacido, aqui criado, aqui siempre viuto, aqui querido  
y amado; O, que dolor! Llorad vassallos queridos, llorad, no seã  
fuentes vuestros ojos, sino caudalosos rios, que de todos mis her-  
manos, de estos Padres muy ruerendos puedo certificar, que nos  
tiene atonitos: *Nesque ac fratres nostros attonitos reddidit*: y de mi  
singularmente puedo dezir, que el coraçon se me desmaya, las pa-  
labras se me yelan en la boca, el aliento parece que me falta, y con  
tan grande pérdida me siento tan perdido, que no se por donde en-  
tre oy al empeño en que me hallo, no descubro camino a esta Ora-  
cion, no acierto a escoger thema, ni formar salutacion, no cō afec-  
tacion cuidadosa, de que cuidados grandes no se declarã facilme-  
te por medios comunes, y donde el caso es tan lastimoso, mientras  
mas desnudo, se haze mas encarecido, sino porque siento tan neu-  
tral el animo, tan indeterminable el afecto, que es en mi necessi-  
dad vno y otro, y mi mayor acierto, no guardar oy orden, ni estilo,  
sino andar perdido para acertar errando: y quando yo no acierte  
aquesta accion, no puede ser descredito, que vea el mundo, que no  
baste a mis obligaciones, ni a mi opinion, ni a la que de mi tuuo  
quien aqui me puso, porque a tanto assumpto no huuo aliento, su  
ficiencia para materia tanta. Soberana Virgen Maria, Madre de  
Dios santissima y nuestra, mucho necesita oy de vuestro ampa-  
ro, pues entro en mi Oracion perdido sin auerla començado, y a  
vista de perdida tanta, no es mucho que yo me pierda, bien sabeis  
Señora, y experimentastis tambien en esta mortal vida, quan terri-  
ble dolor es perder y ver morir vn hijo Primogenito, Principe que  
ruido; heredero del Estado, y dueño de todo: en caso semejante es-  
toy, prestadme vn poco de aquel aliento vuestro, cōcededme vues-  
tra intercessiõ, permitiendome por esta vez que no interrumpa  
el esti-



el estilo, que no cesse en este ardor con que ha comenzado, que temo el arnie del todo, si hago pausa aun muy pequeño rato: así como estoy os inuoco, llena de Gracia os aclamo, el Señor es contigo pronuncio, Bendita entre las mugeres, Y el fruto de tus entrañas bendito: Santa Maria Madre de Dios ruega, Señora, por nosotros pecadores aora, que también parece serlo de nuestra muerte, pues lo es de la de nuestro Marques, y Principe, en quien mueren nuestros gozos, faltá nuestras alegrías, se marchitan nuestras esperanças, se enlutan nuestras fiestas, se acaban nuestras gracias, quando comiençan sus mejores glorias.

Bien quisiera yo Fieles, para diuisar algunas, y acechar sus luzes, alagar este pesar como dicha, y que en lo entumecido del dolor hallasse cauida el contento: admirable y singular exemplo del valor (dezia Valeriano) *O, nouum & admirabile virtutis exemplū! orbitate sua mater exultat, & inter tot pompas funerum discurrit mater attonita.* Dixolo en la muerte de los Macabeos, y en la de nuestro Principe. Tantas razones ay para el gozo, como causas para la pena: que no goçarse con las dichas dello que se ama, ni es amor, ni lo parece: y no llorar ausencias de vn bien perdido, sin esperanças de gozarlo, alinda con la insensibilidad. No se verdaderamente a q̄ me incline, si a expicar gozos, o a ostentar sentimientos; bien pudiera a todo, que todo cabe en el coraçon humano, lutos y galas, penas y alegrías, suspiros y gustos, quando aunque ocupen vn mesmo sujeto, nacen de diferente principio; mas no me atreuo a tãto, que no podré con todo; ademas, que siento mi coraçon ocupado todo de la tristeza y pena, y es forçoso, que el discurso siga el afecto de mayor dominio. Inclino me pues, a los sentimientos justos de la temprana y lamentosa muerte de nuestro amado Marques, y esciarecido Principe, empero de tal manera, q̄ predicandole muerte, le habie, le respere, y le venere como viuo, que estoy en su tierra, me hallo en su casa, donde vivirá eternamente su memoria, è subido aqui oy a hablar por toda mi Religion sagrada, por esta Pro-uincia, por este Conuento, que tantas vezes honró cõ su persona, ilustró con su presencia, fauorecio con sus agrados, aficionó con sus cariños, y a difuntos tales es discrecion tratarles y venerarles como viuos, en el lugar donde reynan sus virtudes, y se les reconocen tantas y tan grandes obligaciones.

Murio el hijo de la Sunamitis en lo florido y tierno de sus pocos años, y dexadas las circuntancias sabidas de el dolor de la madre, y de los empeños y diligências de E. iseopara boluersele viuo,

*S. Valc. bo  
mi. 18. de  
Machabe,*

4. Reg. 4.

S. Amb. li.  
de Abrahã  
cap. 5.

reparo en vna, que parece misteriosa, dize el texto, que al resucitar el muchacho, *oscitavit septies*, boiteçò siete vezes. Boiteçò? cosa rara, aunque mas y mas aya sido advertida, encontrada accion con las del Profeta, este trabaja, anhela, se fatiga, ajustándose con el muchacho para que parezca muerto, se crea resucitado; y el facilita la accion hasta parecer desuelo, pues boiteçar es accion propria de quien recuerda, de vn hombre vino, que se levanta de vn sosegado sueño. Aqui san Ambrosio: *Eliseus defuncti pignoris resuscitatione donat a resoluit hospitis pensionem*. El caso es que auia estado hospedado el Profeta en aquella casa, donde el difunto y su madre le auian agafajado, y hecho quanto bien auian podido, y así agradecido Eliseo, le trata como viuo; es verdad, que no lo está el muchacho, es cierto, que está difunto, que así lo dizen y publican las diligencias para resucitarlo, mas reconocido el Profeta a los agradados, que auia recibido en su casa, le guarda veneraciones de viuo, aunque real y verdaderamente está muerto. En este caso estoy: en esta obligacion nos hallamos. Estamos, Padres míos muy reuerendos; en tierra y casa de nuestro Marques difunto, con tantos empeños y obligaciones a el y a sus Excelentísimos Padres, tantos agradados, tantos faores, será acertado que yo le trate como muerto, quando deue citar en nuestros coraçones y agradecimiento tá viuo? claro está que no. Diganme y publiquen estas velas, estas haças, estos paños lugubres de color de noche, este magestuoso tumulto, este funebre aparato que murio nuestro Marques de Zahara el. Irecido, que aunque tan a despecho nuestro está muerto, yo le tengo de venerar como viuo. Y en tanto grado, que si para dezir q murio huniera en nuestro corriente estilo, y en nuestro idioma Castellano palabras, y terminos con que poderlo dezir sin nõbrar muerte, ni tomar falta de vida en la boca, así auia de dezirlo, y así auia de predicarlo.

Estilo fue este que obseruò Moyses con nuestros primeros Padres, pues para dezir que conocieron su culpa, y lo mal que lo auia hecho en quebrantar el precepto diuino, dixo: *Et aperti sunt oculi eorum*. Extraño modo, lingua ar dezir! se les abrierò los ojos? pues pregunto, estauan ciegos? es cierto que no. Pues que estilo es este? muy galante. Sabida cosa es, que el pecado de nuestros Padres primeros ocasionò la muerte; *per peccatum mors*, dixo Pablo. Y así se vieron y hallaron luego con las mas conocidas señas de el morir, desnudos, amorraxados, y por abrir Eua tan demasiadamente los ojos, y pecar Adan a ojos cerrados, se les cerraron à ambos, como

como si estuieran muertos, para dezir, pues el Coronista sagrado que por el arrepentimiento de su culpa y mediante la gracia, boluieron y resucitaron de esta muerte, busca terminos, palabras, modo y estilo para no mentar muerte, ni falta de vida en ninguna manera, al modo que el Euangelista S. Lucas tratádo de aquellos dos Discipulos que iuan al Castillo de Emaus muertos en la Fé que reprehendio Christo saliendoles al encuentro, para dezir que boluieron de esta muerte, dize: *aperiti sunt oculi eorum*, se les abrieron los ojos. Todo lo pensó ingeniosamente el Sol flamante de la Iglesia Augustino. *Qui comedit*, (dize en el lib. 2. de Genesi ad literam) *aperiti sunt oculi amborum. ad concupiscendum scilicet inuicem. ad peccati poenam, morte scilicet carnis conceptam, ut esset corpus non tantum animale sed & mortis, Rom. 2. 7. in quo lex membrorum repugnat legi mentis. Non enim cecum erant facti, aut prohibitos fructus palpantes decerpserunt, Luc. 24. Sed sicut in fractione panis aperti sunt oculi, & cognouerunt eum, quem cognoscere non valebant, sic aperti sunt oculi eorum; ad quod antea non patebant: quia anima rationalis bestialem motum in carne sua erubuit, & pudorem habuit, non solum quia sentiebat, quod antea non senserat, sed etiam quia motus ille prudens de transgressione uentebat. Note se ei: ad peccati poenam, morte scilicet carnis &c. ut esset corpus non tantum animale sed & mortis. Y abaxo, non solum quia sentiebat quod antea non senserat. Murieron Adan y Eua, por la culpa quedaron insensibles como muertos, pues para dezir que resucitaron, no se diga con palabras que denoten muerte, busquese otro modo para dezirlo, *aperiti sunt oculi eorum*: que si fueron los primeros Principes del mundo, si gozaron la mayor nobleza, y todos los viuentes les reconocemos tantas obligaciones, aunque esté muerto denen ser venerados como viuos.*

Luc. c. 24

Aug li. 2.  
de Gen. ad  
lv. cap. 3.

Algunas de las bien notadas circunstancias de la Resurreccion de Lazaro esfuerçan ajustadamente este intento, no se oyrá el nombre de muerte en la boca de Christo. Pregunta a las hermanas por el difunto, y dize las: *ubi posuistis eum?* no dize donde le enterrastimientto, *lachrymatus est*, manda alçar la piedra, *tollite &c.* y vltice magna clamauit, *Lazare ueni foras*. Donde admittio san Basilio accion y termino de vn hombre uiuo, sino que vinielle, propria oratio. *Non dixit resurge, sed ueni foras ita cum mortuo differens ac si ueret.* Que es esto? esta muerto Lazaro, o está uiuo? muerto está, no

Joan. ca. 11

Basil. Sele.  
orat. 42.

duda, el mismo Christo lo dixo antes de venir a refucitarlo: *Lazarus mortuus est, et nunc ad eum.* Su casa está llena de visitas, que han venido a dar el pesame a las hermanas, *multi enim &c.* Martha dize, que está tã muerto, que ya huele mal, *iam fetet.* Christo le llora como perdido, pues que es esto? como si está muerto le habla, le llama, y le trata como viuo? *Ita cum mortuo differens ac si viueret* Que à de ser? era Lazaro Principe moço, gallardo, hermoso y discreto, señor de Villa y de Castillo, donde el y sus hermanas auian hospedado a Christo con todo agasajo y regalo, *intrauit Iesus in quoddam castellum &c.* viase su Magestad y hallauase en presencia de todo lo noble, lo luzido, lo mejor de la Ciudad, a visita de quien amaua a Lazaro, y le estimaua y queria, de sus amigos, y aun quiza de sus vassallos, querialle bien, reconociale amistad, guardelle pues veneraciones de viuo, aunque esté de quatro dias muerto. No se glorie la muerte con nombrarla en ocasion tan lastimosa; acerquemonos mas al intento, aunque no sea, sino para adiuinarlo, si quiera para trasluzirlo.

Parte Sãson presuroso a ver la hermosa Filisteas, que a la primera visita le arrojò prisiones al alma, y salele al encuentro en el camino vn Leon cachorro, dize el Texto, de pocos años y valientes brios, erizada la melena, la frêre altaua y ceñuda, el aspecto magestuoso y bizarro, dos soles en ambos ojos, sino dos flamâtes rayos, vn coruo al fange en la lengua, vn mar de espuma en la boca, defen vainadas las vias, amenazando ruinas, pronosticâdo ferezas. Embistele Sanson animoso, acometele alentado, luchan ambos combatientes, y queda el Leon rendido a pocos lances, pierde la vida el animal gallardo, y dexale Sanson tendido en aquel suelo, hecho despojo de su inuencible brazo, y vñano y vitoriofo sigue su camino. Tened brioso mãcebo, esperad valiête soldado, oid luchador fortissimo, a donde caminais? no es à aficionar vna voluntad? no es à solicitar vn afecto? no es à pretender vn agrado? Porque pues no llenais alguna seña, o despojo de essa hazãa que aneis hecho? echaos esse Leon muerto al ombro, lleuad si quiera la piel, que tã bien la valentia conquitta qualquier fineza. No, (dize Ambrosio Scherio, Doctor Antiquo) no llene ni vna seña de essa valerosa hazãa, no ostente seña de muerte, no represente difunto aqueſse Leon bizarro, no le publique, ni aun le nombre muerto. Porque? aqui: *Quia ante teneri iudicem, & presentiam quam amabat, horrendum erat ostendere monstruam.* Porque delante de la ternura y delicadeza de vna dama, a quien queria, a quien amaua, a quien le reco-

4  
nucia como rendido, obligado, a quien dessea aficionar y agrada-  
dar, era cosa horrenda ponerle vn monstruo a la vista. Es verdad q̄  
era vn Leon cachorro, de poca edad, bizarro, galante, animoso, lin-  
do, valiéte, artiscado, Principe de los animales; mas hecho ya del  
pojo de la muerte, yécido, readido y prostrado, es mōitruo, y así  
no es bié q̄ a vista de quié bié quiere, de quié desca agradar y seruir  
de la ternura de quié estima, haga o lentació de vna fiereza, no lle-  
ue el León muerto, ni lo nóbre, q̄ causara horror y pesadūbre. Ah, fie-  
les, no se si estoy en el caso, o si me engaña el afecto. Luchò la muer-  
te con nuestro Leon cachorro, de tan pocos años q̄ no eran diez  
y seis cūplidos, hermoso, lindo, bizarro, gallardo, alétado, animo-  
so, Principe de Principes, y señor de señores; muchos dias la resis-  
tió, mas como el contrario era mas valiente, y nadie en la huma-  
no puede preualer contra sues fuerço, pues aun el Leon del Tri-  
bu de Iudá no se le escàpò, si bien quedó vencido en su mismo vé-  
cimiento, y el Leon por diuino salio con el triunfo, *vicit Leo de tri-  
bu Iuda*. Al fin le vencio, y dio con nuestro Leon cachorro en tier-  
ra, ay le tiene en esse camino seguido y comun por dōde pasan to-  
dos, y entregado a la muerte es monstruo, aūque sea Leon, hijo de  
Leones tan grandes, y á vista de tanta ternura de coraçones, de au-  
ditorio tan luzido y calificado, en presencia de personas, a quien  
estimo, venero, y desseo agradar, de amigos y de vassallos de nues-  
tro Leon, a quien me siento obligado, no me atreuo a presentarles  
vn monitruo, no me consiente mi afecto, que lo publique difunto,  
no sufre mi voluntad que lo represente muerto ni aun nóbrar qui-  
siera su fallecimiento, ni tomar en mi boca muerte tan fiera, porq̄  
no se glorie de caso tan lamentable, ni aumentar la pena a tã justa  
ternura; antes, como he dicho, si huiera en nuestro estilo, y en  
nuestro Idioma Castellano palabras, dezir, y modo con que dezir  
que murio, con que orar en la muerte de nuestro Leon y Principe,  
sin nombrar muerte, ni cosa que insinuara falta de tal vida, así qui-  
siera dezirlo, y así denia predicarlo, que aunque de verdad aya  
muerto, mis obligaciones, y amor, le respetan, le mirã, le atiēden,  
y le veneran como viuo.

Y porque no tengo de tratar y venerar como viuo, a quien fue  
tan obediente a su excelentisimo Padre? tan humilde, tan sujeto,  
tan rendido, tan atado a su obediēcia y guito como si no le huie-  
ra dado tanta grandeza y superioridad el cielo; virtud tan podero-  
sa, y tã de el agrado de Dios, que sino le excusò el morir, le podra  
negociar el resucitar, y aunque aya muerto, le grãgeará presencias

y realidades como viuo. Quien fino los mayores obedientes del mundo, auian de acreditar este intento? que importa ser tan sabida la historia, si es en esta parte la mas ajuitada? y si los lugares de escritura todos tienen vna mesma antigüedad, y nada ay dicho, q̄ nolo aya dicho, o pensado otro primero: aquella ponderacion será la mas primorosa y nueva que fuere al intento mas propria y ajuitada. Mandale Dios à Abraham que le sacrifique su hijo Primogenito, en quien en otra ocasion ania dicho que estriuanan las esperanças de vna numerosa posteridad y muy lucida, executa luego al punto el diuino mandato, y llegando al pie de la montaña, constituida para la ofrenda, dize a vnos criados que lleuana consigo: *esperad aqui, que yo y mi hijo bolueremos presto: Expectate hic: ego & puer reuertemur ad vos.* La dificultad se ofrece luego, y el reparo, y assi es fuerça que se aya hecho muchas vezes: si va Abraham resuelto a sacrificar a Isaac, a ofrecerlo a Dios en holocausto, entre llamas y fuego, donde á de quedar consumido, como dize que les esperen los criados, que el y su hijo bolueran a ellos, *reuertemur ad vos:* de vnas palabras de Alcuino Padre de la Bibliotheca, y de otras de San Zenon, infiero la respuesta. Dize el primero: *Indubitã ti animo mactare eum credebat, idcirco vtrunq̄ laudis est in prompti vet. Patrũ, tudine offerendi, & fide resuscitandi.* El segundo dixo: *Ecce sub vinculis iacet filius adstrictus.* Yua Abraham a sacrificar a su hijo por obediencia; el hijo obediente, sujeto, rendido a la de su padre, ligado y atado, *cumque alligasset eum,* dize ramb: en el Texto; que mucho, que le asegure la vida Abraham? y que, aunque Isaac muera, pueda creer, que rescite, quien se obtenta tan obediente a su Padre: *& fide resuscitandũ* y assi diga a los criados que les esperen à ambos juntos, que la obediencia de vn hijo a su padre le asegura la vida, aunque real y verdaderamente muera. Y que mucho es esto, si aun me atreuo a dezir, que en obtentacion de lo mucho que le agrada a Dios el ver vn hijo sujeto y obediente a su padre, juntará el Cielo con la tierra, si fuere necessitatio? No notan lo que le dize Dios à Abraham despues? *Multiplicabo semen tuum sicut stellas coeli, & sicut arenam, que est in litore maris.* Yo multiplicaré, y acrecentaré tu descendencia (habla de Isaac como en principio de ella) como las estrellas del cielo, y como las arenas que estan en la playa de la mar. No veen la diferencia? no notan la distancia de ambas cosas, estrellas del cielo, y arenas de la playa de la mar? Que junta es esta de cosas tan apartadas? que á de ser? sino dar a entender, q̄ por vn hijo obediẽte y rendido gusto famẽte a su padre, juntará Dios

2  
Nota

Gene. 22.

Alcuinus  
in Bibliot.  
vet. Patrũ,  
in interro-  
gatio. sup.  
Genes.  
S. Zenon  
ver. ser. m. r  
de Abrab.

Gene. 22.

si fue-

si fuere necesario, la tierra con el cielo? Pues que mucho, que se asegure Abraham la vida de vn hijo tan obediente, aunque vaya determinado a sacrificarle? y que prometa presencias de vino del pues de muerto? Viuo pues, venero a nuestro Marques difunto, pues siempre se ostentò tan obediente a su Excelentissimo padre, y tan sujeto: sujeto y obediente hasta la muerte. Viendose ya cercano a ella llamó a su padre, y le dixo: *Padre mio, perdoneme, y eche-me su bendicion:* y con ella rindio el espíritu en manos de aquel Señor que le criò tan puro, obediente a su padre hasta la muerte. Esta si que fue su mayor grandeza, esta su nobleza mayor, y la que le asegura mejorada vida. A ora ariendanme.

Trata San Pablo de la grandeza y nobleza de Christo por ser Hijo de Dios, y de las prerrogatiuas, que esse nombre incluye, y luego encarece la superioridad q̄ le dieron, porque se mostrò tan obediente a su Padre hasta la muerte. *Humiliavit semetipsum Dominus nosster Iesus Christus, factus obediens vsque ad mortem, & donauit autem crucis, propter quod, & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen.* Humillose Christo hecho obediente a su diuino Padre hasta la muerte, por lo qual le dio Dios vn nombre, que es sobre todo nombre. Pues Apostol santo, si esta grãdeza la del nõbre de Hijo de Dios, como dezis, q̄ porq̄ se hizo y mostrò obediente a su Padre, le dio Dios vn nombre, que es sobre todo nõbre? luego el que aora le dan, es superior al que antes tenia? el tenia el nombre de Hijo de Dios, pues qual puede auer que sea superior a este? ni ay otro nombre, ni otro ser, que ser Hijo de Dios. Fieles ya se vé, no ay otra grandeza, ni nobleza mayor; mas si de essa se pudiera passar, y a essa pudiera auer otra superior, no huiera parece, otro medio para alcançarla, y lograrla Christo, que humillandose a su Padre, y mostrandosele sujeto, y obediente hasta la muerte. Ora señotes, ni en lo humano, ni en lo diuino pudo, ni podra tener mas nuestro Marques de Zahara, que tuuo, ni mayor grandeza, ni mas superior nombre; en lo humano, el ser hijo de sus padres, cõ esso se dize todo, y no ay mas que dezir. Casa de Arcos, y de Cardona, solo con nombrarlas, se publican sus grandezas, y seria agrauo afeñar ponderacion en nuestro estilo: no pudo pues tener mayor nombre, ni mayor grandeza en lo humano, como ni en lo diuino mas, que premiar Dios su obediencia con que le goze eternamente en la gloria, mas si deito se pudiera passar, ya esto todo pudiera auer cola superior, no parece auia otro medio para lograrla y darfela Dios, que humillandose, como te humilló,

hecho

Ad Phil. 2.

hecho obediente a su Excelentissimo Padre hasta la muerte. Viuo le ventero pues, auique me publique este tumulto, este funebre aparato, que murto. Y que se yo si el llevarse Dios antes de casarse, estando ya para esso, hechas las galas, y prevenido todo, fue porque no perdiese del merito de esta obediencia y sujecion vn punto, ni de el mucho agrado que en ella auia tenido Dios? Pregunta san Basilio el Grande: porque Christo Señor nuestro, siendo tan obseruante de la ley, que en todo la cumplió, dexò de casarse?

*Basil Mag  
de B. Virg.*

*Cum in omibus legi obtemperauerit, solum coniugium reuertit.* Cum-  
ple la Circuncision, la Purificacion, el Cordero Pascual, la asistencia y dize que, *non ueni soluere sed adimplere*, y vemos que no la cumple en el casarse? que no huiera dificultad en criar vna Donzella tan pura y limpia, que pudiese ser su esposa: que si ay mayor contradicion en ser Virgen y Madre, que en serlo siendo Esposa: bien pudiera darla esta excelencia. Y si tambien solicitò la aprobacion de los Sacramentos, que auia instituido, con exemplificarlos en si mesmo, como lo testifican los christales dichosos del Jordan, los cielos abiertos, el Padre Eterno a voces, y el Espiritu santo a buelos y assistencias, bien pudiera casarse para abonar este estado, y alentar a las penalidades de su yugo. Porque pues no se casò? Respondo. Pregunta mi Doctor Angelico; qual sea objeto mas digno de ser amado, los padres, o la Esposa? y satisfaze a la

*S. Tb. 2. 2.*

*q. 26. art. 1.*

*Secundum rationem boni, quod est obiectum dilectionis, magis sunt diligendi parentes.* Conforme a la condicion del bien, objeto de el amor, singular ventaja adquiere en la aficion de los hijos, el cariño de los padres, *secundum autem rationem dilectionis, magis diligenda est uxor*: empero a las finezas de este amor deuido a los padres, pone limite el matrimonio, obligando que por esta causa sea mas amada la esposa, de suerte que segun diversos respetos mayor empleo de amor se ha de hazer en los Padres, y esta fineza à de faltar en casandose, el bien obliga à amar mas al Padre; el matrimonio necessita de que sea mas amada la Esposa, y al fin dixo Dios que: *Propter hanc reliquet homo patrem, & matrem, &c.* Pues, como por este estado parece que se sale en algun modo de la sujecion y obediencia al Padre, y Christo se preció tanto de tenerla y estar sujeto aun al que lo fue putativo, que quiso lo aduertiese el Euangelistas con cuidado, *Et erat subditus illis*: No quiso casarse, quiza por no perder vn punto del grado de esta virtud, de la sujecion y obediencia a sus padres; llenese pues Dios a nuestro Principe antes que se case, estando ya tan para ello, no pierda vn apice, ni vn punto

*Gen. 2.*

*Luce 2.*



punto de la obediencia, y sujecion a sus padres con que tanto agradó a Dios, y guardensele por ella respetos de viuo, aunque aya muerto.

Mas; Porque no he de respetar como viuo a vn Principe que tã to respeto y veneracion tuuo siẽpre a los Religiosos y Sacerdotes? virtud heredada de sus padres, y vinculada a la grandeza de su casa; que siempre parece an tenido estos señores, y cifrado en ella su ser y su consistencia, teniendola por vida, como por muerte la falta de ella. Sin numero son las vezes q̄ han reparado los sagrados Oradores, en aquel quejarle Christo Señor nuestro al torpẽto de la bofetada, no abriendo a ninguno de los demas la boca; no reparo yo aora tanto en la quexa, como en las palabras, y terminos con que la da: *Cur me cadis?* Porque me hieres? porque me matas? porque me quitas la vida? Todo esto significa y quiere dezir la palabra y termino *cadis*, que esse verbo significa herir con herida penetrante y de muerte. No parece, pues, que se quexa Christo en proprios terminos de la accion, que vna bofetada no hiera aunque lastima, no mata aunque atormenta, no quita la vida aunque auerguença, no saca sangre aunque duele. Mas es el caso, que se la dieron a Christo por causa y en ocasion en que se entendia que auia perdido el respeto, y hablado descortesmente al Sacerdote: *Sic respondes Pontifici?* y siente su Magestad tanto que se le atribuya este desẽo, que se quexa de el, como si le quitara la vida; y como si aqui la perdiera, se quexa de que le hieren, y matan, no auendolo hecho en otro ningun tormento, ni aun al tiempo de el morir: y si alli forma alguna quexa sentida, no es con palabras que nombren muerte, ni aũ la insinuen: *Deus, Deus meus, et quid dereliquisti me?* le dize al Padre: mas quando le atribuyen falta de veneracion al Sacerdote, se quexa como de muerte, que siente mucho, que no se les tenga veneracion y respeto, aũ que sean malos (si acaso puede auer alguno que lo sea) Que no estã a nuestra cuenta mirar, si el Sacerdote es bueno, o malo, sino solo el serlo para respetarlo; q̄ esso es vida, aun para el mesmo Christo, y lo contrario lo tiene por muerte: y auiendo sido nuestro Marques y Principe tan auentajado ea esta virtud, veneracion y respeto, obligacion es y justicia, venerarle, y respetarle como viuo.

Mas; Porque no he de venerar viuo, muerto, a quien ofreciẽdole estos vltimos dias para su achaque vn remedio de que se podia recelar algun pensamiento no muy limpio, diziendole que hiziesse cierta diligencia para medicina, no la quiso, solo por parecerle,

que podría ser contra la Castidad en algun pensamiento, con estar ya tan atenuado. Dizele su Excelenteissima madre: *Hijo, los Medicos dicen que esta leche que tomas por remedio, será mejor tomarla de los pechos de vna muger*, y respondió: *Iesus, madre, pues aora me quiere poner en esse peligro?* Caso, que así q̄ me lo contraron, se me acordó luego el de Moyses, quando al salir el Pueblo de Egipto, dize el Texto, que se echò la caja de los huesos de Ioseph al ombro, y

Exod. 13.

los lleuó consigo; *Tullit Moyses ossa Ioseph secum*. Accion en q̄ parece quebrantó Moyses vn precepto diuino, que mandaua en el Levítico: *Non contaminetur sacerdos in mortibus ciuium suorum, & ad*

Leuit. 21.

*omne mortuum non ingreditur omnino*. Al cuerpo muerto no á de tocar el Sacerdote. Pues como siendolo Moyses, se muestra tan poco observante? Responde por él San Hieronimo Pelusota: *Non uiolo,*

Isid. Pelus.

*non soluo legem, ego enim exui, qui castitatem coluit, pro mortuo non habeo*. No quebrantó la ley lleuando los huesos de Ioseph conmigo, porque no tengo por muerto al que guardo a la castidad tanto decoro; esto digo de nuestro Marques difunto.

157.

Mas: Porque no tengo de venerar como viuo, aunque aya muerto a vn Principe tan generoso tan amante de sus vasallos, tan afable con todos, tan copioso, tan liberal, tan amigo de hazer bien, tan limosnero, tan caritativo? No es esto así? Heles? No experimentas estas propiedades por imitables? Viuo, pues, por ellas le respeto: que a quien en vida las tiene, aunque muera no las pierde, antes parece que por lifongearle Dios el gusto: le dara ocasiones en la otra vida, para que como viuo las exerça. Es graue ponderación de el intento, el tribunal, que erige Dios por san Lucas, para oyr de vn miserable las quejas. *Pater Abraham mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma*. Padre Abraham (dize el Auariento rico de el infierno) embiada Lazaro, para que tocando la punta de vn dedo suyo en vna poca de agua, me refrigeré aquesta lengua, que me abraço en viua llama. Y se le responde: *Fili recordare &c*. Pues como es esto? así se quebrantan los fueros de la gloriosa Patria? como se escuchan las quejas en el lugar dõde no le tienen? como se pretende el refrigerio de vn condenado, a costa de la quietud de vn espíritu glorioso? esto no es asuñar la paz y gloria del que goza, por mitigar la pena del que padece? no (dize el Chrisologo) q̄ en este caso, no fue disposicion en fauor de el miserable que padece,

Luc 16.

Chrisologo serm. 121. *se beatum credidit, si in ipsa super a gloria ab hospitalitatis pro cessa*  
res

ret officio. Poco bienaventurado se reputara Abraham, si en la felicidad de la Gloria le privaran de su gustosa inclinacion y exercicio. Era, quando estava en el mundo, el Patriarca santo, vn Principe liberal y generoso, amigo de hazer bien, singularmente a los pobres: que hara en el cielo donde los pobres son ricos; busquefele en el infierno vn rico, donde los ricos son pobres, solo porque no le faltó alivio a la piedad de Abraham: busquefele quien le pida, por lisongear su condicion generosa, executo despues de muerto las acciones y propiedades con que nacto, y executo quando viuo. Ya de lo dicho se podrá entender la propiedad de mi intento. Mas no se que luzes veo en aquellas tantas vezes ponderadas pa' a bras de Iacob: *si dederit mihi Dominus panem ad vescendum &c. erit mihi Dominus in Deum.* Si Dios, o si el Señor me hiziere bien en este viaje, de señor y de Principe, que le venero, passare a tenerle por Dios, ya adorarle por diuino. No, parece, que lo dixo bien, al contrario, parece, que lo dixera mejor. De Dios, que adoro, passare a tenerle por señor, y por dueño, pues, Dios, ninguna nacion lo a negado, negarle al verdadero todo el señorio, algunas lo an hecho. Mas o, que bien lo dixo, singularmente para mi intento, que el título de señor, es falible, está sujeto a la muerte; mas el de Dios, es eterno, es inmortal: y si Dios muere, es por lo que tiene de hombre, mas por lo que tiene de Dios, eternamente viue, y no está sujeto a la muerte. Dize pues Iacob misterioso: si Dios cuidare de mi en mi necesidad, si me hiziere bien, de Principe y de señor, me de terminare a reconocerle, y adorarle como Dios; que aunque muera boluera a cobrar mejor vida: que esse privilegio es devido a vn Principe compasivo, liberal y generoso.

Gene. 28.

A Fieles, como pudieramos oy llamar aquí a todos los Principes de España, y aun del mundo todo, para que aprendiesen a serlo de nuestro Marques difunto, de este Angel; de este valiente hechador de Arcos, que tambien encaminó la saeta de su vida; al blanco de la Gloria. Misteriosa accion la de Dauid, quando entre las tiernas lagrimas que vertia por la temprana muerte de su intimo amigo Ionatas, por remate y fin de sus toores, mandó llamar, y juntar los Principes y nobles, para que viniessen a tomar leccion de Arcos; *Recepit, vt doceret filios Iuda arcum.* En mala ocasion paró, que fue este llamamiento y orden, confundir con las lecciones el llanto; inadvertido precepto. Entre tanta ternura, que atencion podria auer a lo que le enseñaua; mas esto fuera, sino fuera la accion tan misteriosa. Acabaua Dauid de predicar en las honras

2. Reg. 1.

de su amigo esta excelencia, *Sagitta Ionatæ nunquam rediit retrorsum*: Fue el Principe Ionatas tan die esto flechador de Arcos, que nunca se saca el dardo en vacío, siempre acertó lindamente al blanco: y así quisó Dauid entre las honras de el aguzo, hazerle el dardayor, y mas deuida, y fue llamar a los Príncipes, nobles y Caballeros, a tomar, y aprender leccion de Arcos, *precepit &c.* ha mejor memoria Fieles, de nuestro Principe muerto, heredero de la nobilissima Casa de Arcos, seria a buelta de los aplausos de sus viuentes, y de los de sus imitaciones. Vengan, vengan a quitos Príncipestos dos a aprender a ser de la Casa de Arcos. Tomen lección y exemplo los señores del mundo en las virtudes de nuestro difunto Marqués, de quien puedo dezir sin rezelo: tambien como de quantos se a dicho, el de el Spiritu Santo: *Consumatus in breui, implebit temporamulta*. Consumado en breu, llenó muchas edades: Y si habia, como es cierto, de la muerte en pocos años, es de advertir, como dize *consumatus*, y no *consumptus*, que era mas proprio, pues: ay diferencia entre vna palabra y otra: *consumato*, quiere dezir lo primo y excelente de la virtud, lo realçado de la perfeccion, y *consumptus*, la ruina de el honor, la pena del acabar: Mas ay! que en nuestro Principe es propriissimo léguage, pues en diez y seis años de edad, no cumplidos, fue consumado en las mas excelentes virtudes, en las mas virtuosas excelencias, y propiedades, no solo de vn hombre Christiano, sino de vn Principe perfecto, no solo de vn virtuoso hijo, sino de vn verdadero Primogenito, pues como dixo san Ambrosio: *Non, que primogenita sancta, sed, que sunt sancta, sunt primogenita*. Denique *Cain primogenitus, sed non sanctus; Sanctus quoque Israel, Dei populus, sed non primus aetate: Et tamen primogenitus appellatur, sicut scriptum est Prophetis: Primogenitus meus Israel*. No está la preeminencia de Primogenito, en nacer primero, si no en ser virtuoso, que no lo es todo Primogenito: y esse lo será con propiedad, que fue: virtuoso, y santo, aunque en la edad sea el ultimo. Primogenito fue Cain, mas por no ser virtuoso, fue como sino lo fuera, no se hizo caso de su primogenitura. Santo fue Israel, Pueblo de Dios escogido, y aunque no fue primero en edad, merecio por virtuoso y tanto el titulo y nombre de Primogenito. O, inclito Marques de Zahara, Principe esclarecido, primogenito en todo, en virtud y en edad. Que gloria, me parece, acrecietas oy a los gloriosos espiritus de tus Progenitores: y ante pasados! singularmente de aquellos, que murieron los ultimos: El señor Don Rodrigo Ponce de Leon, Segundo Duque de este nombre,

Sapient. 4.  
13.

S. Ambr.  
lib. 2. de  
Cain y Abel.  
cap. 2.

bre, aclamado por Santo en todo el Orbe, aquel que goçò nuestro figlo, dicho por auerle gozado: y el señor D. Luis Ponce de Leõ Marques de Zahara, tu abuelo, exèptar de obediècia al mudo, muerto de puro obedièrte, rëdido, de rëdido a su Padre, q̄ si murio en lo mas floreciente de su edad, y no quiso Dios q̄ gozasse la grandeza deste estado, quiza fue, por no dilatar a su obediencia y humildad el premio Copiadas veo en ti sus virtudes, de Abuelo, y visa buelo tuyo las excelencias, y en las tuyas acrecètadas sus glorias.

En coche de fuego (ya lo saben) via subir Eliseo por las campañas de el ayre, a su amado Maestro y querido Padre Elias, y fatigado con la priesa de la carroça, sino mas de la falta que le haria su presencia, le pide afectuosa su espiritu doblado, en fé de auerle dicho, que pidiesse sin recelo quanto tuuiesse guito. Y aunque le replicò, que tenia su dificultad lo que le pedia, con todo viendole executar la diligencia que le auia ordenado, le dexò caer la capa, y con ella su espiritu doblado, como lo auia pedido. Afsi lo siente y juzga Rabi Salomon, citado de Lira sobre este lugar. Mas preguntó yo aora; no fuera mejor que Elias se llenasse su espiritu al Cielo para que a lá fuesse premiado, y no dexarle acá, y a vn hombre sujeta apenas, quando pudiera gozar glorias? afsi lo parece, sino tuuiera misterio: (dize el gran Padre Ambrosio) que el dexarlo, *S. Ambro. fue para esso mismo: Elias cum simplice n̄ sacrificatis ipse haberes, spi serm. 2. de ritum, Eliseo duplicem re: iquit.* Como tuuiesse Elias vn espiritu lo Eliseo. lo de santidad, se le dexò a Eliseo doblado. No lo entiendo; sino tenia mas de vn espiritu solo, como pudo dexarle dos a Eliseo? Ea, dize Ambrosio, que fue traça y sagacidad misteriosa: porque viendo Elias que en si no era su espiritu mas que vno solo, para q̄ en la gloria y presencia de Dios se aumentasse, creciesse, y pareciesse duplicado, se le dexò a Eliseo, que con nombre de Padre le està llamando: *Pater mi, Pater mi.* Que quando el espiritu, santidad y virtud del padre la hereda el hijo, campea y sale mas en este, y por meritos doblados se la admiten y premian al Progenitor con doblado premio y recrecido; *Preiosa plane hereditas, que dñ à Patre transfertur ad filii, meritorii quoq; fenore duplicatur.* Còcluye el Sãto y yo al intèro. Subierò al Cielo en el fogoso carro de: sus virtudes y santidad, tirados de su zelo, de su caridad, de su exèpto, de su Obediencia, de su humildad, el señor Don Rodrigo, y don Luis Ponce de Leon, visabuelo y abuelo de nuestro inclito Marques di funto, en quien dexaron copiados sus espíritus, ambos, sus propiedades, sus excelencias, sus virtudes; oy luzen, brillan yampeã

4. Reg. 2.

en este retrato fuyo, y a ellos se les acrecientan las glorias en el cielo y se les da premio doblado.

Mas o portento! que miro? que me está diciendo este cumulo? que me anisa este funebre aparato? que el Marques de Zahara muero. Valgame el Cielo! Pues así muere vn Ángel, vn Principe? vn señor, hijo de los mayores del mundo? vn Leon cachorro de pocos años? así se quiebra el arco de los fuertes? así se acaba tanta bizarría? tanta hermosura? tanta gala? tanta amabilidad? tanto agrado? tanta generosidad? tanta virtud? tanta buena inclinacion? Si, Fieles, que a muerto a manos de la inuidia, contra quien no ay resistencia; que es pensión grande de semejantes prendas, que apenas nacen, quando se les opone la inuidia y les haze guerra (dixo el Filosofo) y así es prudencia discreta, discrecion bien acordada en vn embidiado aduertido, quando con mayor fuerza le acosa el embidioso, entregarle el bien que embidia, para que viendolo así, cesse, y se quite en su fatiga incansable *Pullulat bonum*, (dixo Aristoteles) *subnascitur pulchrum, ecce emulationem, ecce zelopipiã; sed prudenter trade emulatori bonum, trade pulchrum zelum, quia vidēs suã, quæ ante ambebat, cessabit odium, stabit inuidia.* Esto veo oy en nuestro Marqs, muerto a manos de la emulacion y embidia? embidia? de quie? de la misma muerte. Que es grã deméte embidiosa (dixo el gran Padre Nissen) y así no se paga de lo feo, y abatido de el mundo, a lo mas biçarro, a lo mas galante; a lo mas hermoso, a lo mas noble, a lo mas excelente afešta su artilleria, que como embidiando apetece para si todo ello, aies donde mas alçtada tira, y donde se precia de mas valerosa. *Mors neque humilia prospicit, neque viliora presumit, sed dum nobilitatem, & altitudinem exoptat, ibi ea ad se trãfert, ubi maiora emulatur.* Que de tiaras, que de cetros que de Coronas, que a embidiado la muerte para ponerse las? que de purpuras, que de galas, que de abitos se ha vestido? que de noblezas, que de hidalguias que de hazañas, que de valentias, q̄ de fuerzas, que de señores, que de Grandes, que de Príncipes, a derribado? que de Leones a vécido? que de diuicias, que de quartetes de armas, que de escudos, q̄ de vanderas a trasladado a las suyas? mire en este cumulo lleno de escudos, y de armas todo estos Leones muertos, y esse finalmente de pocos años, rendido en estos sepulcros.

Mas, dixera yo, que el mostrarse tan porfiadamente embidiosa la muerte con nuestro Principe, no fue tanto por lo grande, por lo noble, por lo illustre, por lo hermoso, por lo biçarro, por lo ge-

Arist. Mo  
ral. lib. 2.  
cap. 7.

S. Nissen,  
super 7.  
Lucã.

neroso, y por todas las demas partes y prendas naturales y adquisitas, quanto por sus virtudes, singularmente, por aquella paciencia y sufrimiento tan grande, con que padecio cinco meses de enfermedad, con tanto exéplo y resignacion en la voluntad de Dios: aqui si, que miró, y asestó sus tiros la embidiosa muerte; aqui atendió su persecucion y porfia: y Dios, para quietarla y sosegarla, parece que usó de la preuencion discreta que dixo Aristoteles, entregandola esso que embidiaua, para que cessando en su persecucion incontrastable, nuestro embidiado Principe se mejore de suerte. Ora, señores, he reparado, en que no áuido diligencia humana, ni diuina que no se aya hecho y solicitado para la salud de nuestro Marques; en lo humano, los mejores medicos traídos de fuera, las mejores medicinas, como las mandauan y disponian la mayor puntualidad y cuydado, claro está esso. En lo diuino, ya se á visto; tantas promessas, tantas oraciones, tantas suplicas, tantos ayunos, tantas disciplinas, tantas processiones, tantas plegarias, tantas campanas tañidas, tanto Sacramento descubierto, al fin nada a quedado. Pues que es aquesto? parece rigor de Dios no auer acudido a esta necesidad: Señor y Redentor de mi alma, no fo. s. vos Padre de misericordia, y Dios de todo consuelo? como lo auéis negado en esta ocasion a Principes tan grâdes, y tan amigos vuestros? no os mouieron a lastima las lagrimas de vna madre, triste y desconsolada en estremo, por auer lele muerto vn hijo querido? *Misericordia motus super eam*: y al fin se le boluistis viuio en Naia, a vista de lo mejor de la Ciudad? como aora no. auéis vsado de essa misericordia con vna madre nobilissima y santa? ay cosa que mas os vença que oraciones de Comunidad? como los clamores de tantas no nan obligado las piedades vuestras? que rigor á sido este, Señor? mas ay, que no á sido rigor, aunque lo parece, sino misericordia grande, porque (fuera de los decretos eternos, y que el morir aora nuestro Principe será lo que le estáua mejor) me á parecido a mi, que á querido Dios vsar de la prudencia discreta que he referido, entregando a la embidiosa muerte tantas prendas naturales y adquisitas, y lo que mas es, tanto padecer y sufrir con tanta conformidad enfermedad tan peuola, tanto dolor y fatiga, para que viendo en sí lo que embidiaua ella, descansase en su porfia, y nuestro Principe tambien descansase y se mejore, de suerte. Atiendan ahora con cuydado, auer si salgo de el empeño.

Luc. ca. 7.

Sale a orar la Magestad de Christo Señor nuestro, lleua consigo *Luc. ca. 22.*  
a Pe.

a Pedro, Iuan, y Diego, y en llegando al Huerto de Gethsemani, di-  
ze a los tres Discipulos, que le esperen con cuidado, mientras el  
va a hazer oracion al Padre Eterno: apartase de ellos como vn ti-  
ro de piedra, ora, y bolviendo a sus Compañeros, hallalos dormi-  
dos, reprehende a Pedro como cabeça del Colegio Apostolico, y  
dize a todos con seueridad y blandura: Es posible que si quiera  
vna hora no acuis podido velar en mi compañía? Buelue a hazer  
oracion otras dos vezes, y bolviendo tambien ambas a sus Disci-  
pulos, los halla dormidos, con tan pesado sueño, que no podía a-  
brir los ojos, *erant enim oculi eorum grauari*. Y finalmente viendo  
Christo la tercera vez que no auia remedio con auerlos desperta-  
do, y reprehendido, les dize, que se entrieguen de todo punto al  
sueño, y que descansen: *dormite iam & requiescite*. Valgame Dios!  
ay tal dormir? tanto descuido en compañeros de Christo, que a-  
uia escogido y entrefacado de los demas, para que le asistiesen  
en ocasion de tanto cuidado? que es aquesto? misterio grande,  
(dize Augustino, pasmosamente ingenioso) y qual es el misterio?  
este: que no fue descuido de los Apostoles el dormirse tantas ve-  
zes, sino embidia porfiada del sueño, porque viendo sus ojos, co-  
mo si el los tuuiera, llorosos y tristes, padeciendo penas, fatigas, y  
ansias por Christo, tan conformes con su voluntad, tan atentos a  
su agrado, tan inclinados a su gusto, embidioso de tal padecer, no  
haze sino ir y venir, acometer y porfiar, hasta que sale con su inté-  
r. *Augu. ser. to y los posee de todo punto. Ora, oygan á Augustino, que en bre-*  
*40. ad a- ues palabras lo dixo todo: Discipuli vigilant, & fletibus oculos*  
*pend. to. 20* *meustos somnus inuidus captat*. Velando estauan los discipulos y cui-  
dadosos, mas embidioso el sueño de sus lagrimas, y penas que pa-  
decian los ojos, no haze sino acometerlos, por trasladar a si este  
padecer, y llorar, hasta que Christo, prudentemente aduertido, ad-  
uertidamente discreto, como lo es, sin poder dexar de serlo, se los  
entriega del todo, *dormite iam, &c.* para que el sueño descanse y  
se sosiegue en su porfia embidiosa, y los ojos de los Apostoles se  
mejoren de fortuna. A mi intento agora: No es el sueño Fie: es, ima-  
gen de la muerte? quien, no lo sabe? no admito pues el verle em-  
bidioso de virtud y de padecer con lastimiêto, con conformidad  
con la voluntad de Dios, que en nuestro inclito Marques de Za-  
hara auemos visto a su original la muerte porfiar embidiosa, vien-  
dole padecer con tanta paciencia, sufrir con tanta conformidad  
en cimedad tan prolixa, y assi no à hecho sino ir y venir (cada dia  
con vn desmayo y otro, parece que ya le tenia por suyo) porfiar y  
mas



mas porfiar, a comer y mas acometer, hasta que finalmente se le entriega Dios de el todo; toma esto que embidiauas, descausa en tu persecucion, cessa en tu porfia, sosiega en tu batalla, acaba con tu embidia, lleuare esse cuerpo, q̄ yo me lleuare el alma a descausar con migo. A cuyo transito, Fieles, del Jordan de este mūdo, parece que las aguas que han corrido estos dias tan impetuosas, se han suspendido, y detenido su curso, guardandola decoro, como alla las del otro Jordan al Arca del Testamento; mas que mucho, si lleuana esta alma pura consigo, el Manà de su dulçura, la vara de su poder y grãdeza, junto todo y hermanado con la perseverãcia de la ley diuina?

Goza, Conuento insigne, las cenizas deste Fenix, que oy nace a inmortal fama, y mejor vida, quando en ti se sepulta su grandeza. Y pues en lugar decente las guardas con las de sus gloriosos progenitores, prosigue magnifico este deuido ademan de tu piedad y reconocimiento, adorna esta Iglesia, hermosa y enriquece esta Capilla, leuanta estos Espańoles Mausẽolos de luzientes jaspes, de marmores excelentes: que no serã mucho retornar agradecido con magnifico monumento reparos contra el oluido, quando con las cenizas que guardas, eternizas tus memorias cõtra los estragos del tiempo. Ademas, que ellas mismas, el modo, disposicion, y lugar donde las tienes y goças, piden como de justicia este aparato, solicitan este adorno, y te g angean este magnifico entierro. Oye: reparò san Cirilo Alexandrino, en que a ninguna de las famosas mugeres del Testamento viejo se leuataron sepulcros con adorno de Obeliscos, sino fue a Raquel, de quien dize el sagrado Texto que: *Erexit Iacob titulum super sepulchrum.* Y san Cirilo aqui: *Cum plures sanctorum Patrum mulieres dormierint, soli Racheli cyppus erectus est.* Porque singularmente a Raquel y no a Eua, a Abigail, a Iudith, y a otras muy famosas y tã celebadas? La respuesta que haze a mi intento, es de san Dionisio Obispo de Hostia: *Nam Rachel iuxta Bethlehem subter, illicem crucis superposita est, nimirum sedet ad pedes Iesu, vt de domo panis sem-* Dragon O  
bispo de  
Passione.  
*persecunda pariat.* Esta Raquel enterrada en Belen, que es casa de

Genes. 34

ella se le erija magestuoso titulo? Por el pan, despues de aquel diuino sacramento, quien dnda entenderle comunmente la ciencia y la doctrina? quien no sabe, aunque mas y mas la embidia e ciegue, estar la doctrina y la ciencia vinculada a la Religio de m grã

Padre Domingo? Por Iesus, fuera de lo que suena y con propiedad significa, podemos entender al Sacerdote. Aora pues con todo, al intento. Estan los Excelentissimos y Ilustrissimos señores Duques de Arcos, y Marqueses de Zahara sepultados en esta casa de pan, de la doctrina y ciencia de la Orden de Predicadores, a los pies de Christo Sacramentado, y del Sacerdote quando le consagra y celebra, *ad pedes Iesu*, luego con razon les deue nuestro reconocimiento y amor, estos sumptuosos titulos, estos magestuosos monumentos, estos reales sepulcros, este adorno, este aparato, y mas aora quando nuestro excelentissimo y muy Christiano dueño, el señor Don Rodrigo Ponce de Leon, que Dios guarde, à afe gurado esta fabrica, y eternizado la memoria desta casa suya, con esta amada prenda que nos entriega.

*Plin. li. 36.* Quenta Plinio, que vno en Egipto vn Rey llamado Ramisses, que edificando vn ostentatiuo monumento, vn encumbrado obelisco, de los que en aquellos tiempos se vsauan, receloso de que la demasiada altura no le malograsse la fabrica, mandó que atássen a la piedra vn hijo suyo, para que en los artifices causara mayor cuidado, y respeto. *Ipsè Rex cum subreclurus esset, vere retur que ne machinæ pondere non sufficerent, quo maius periculum curæ artificium denuntiaret, filium suum ad ligauit lapidi, ut salus eius apud molientes prodesset operi.* Sino el mesmo caso, parecido es, el que vemos oy en este insigne Conuento, donde para mayor seguridad de su fabrica, para eternizar su memoria, para q̄el mundo todo le guarde veneracion y respeto, se à dignado vna sangre Real, vn animo generoso, vn Principe Christianissimo, atar a estas piedras vn hijo suyo, aunque muerto, venerado como viuo, y que lo estar en nuestras memorias y almas, como creo de sus virtudes que lo está en el Cielo, donde posee abundancias sin limite, riquezas sin termino, que ni el tiempo las consume, ni el suelo las gaste. Donde por estas comidas y banquetes que à dexado, que antes debilitan que fortalecen, le avran dado ya vn sustento, que verdaderamente regale, y regalos que diuinamente sustenten. Por estas galas, que superfluas escandalizan, hinchadas enlobernecen, y aun traídas fatigan, vn vestido, que primoroso admira, luzido realce, y puesto glorifique; por estas riquezas y bienes, que buscados inquietan, poseídos congoxan, y perdidos maran, posesiones tales, que deseadas sossieguen, adquiridas eternizen, y detenidas se gocen. Por estos deleites, y passatiempos, que luego cantan, siempre

a. bo.

alborota, y nunca satisfacen, regocijos y goços, que nunca falté,  
 siempre se apetezcan, totalmente faciea, y luego se posean. Por  
 esta estimacion, que al mas prudente entorpece, veneracion tan  
 grande que le diminice. Por esta libertad y mando de señor, que  
 desbocada arruina, iralyfada condena, y Magestades trastorna;  
 Señorío tan alto, que leuancado en la cumbre, poderoso  
 mande, Señor disponga, y todo le  
 obedezca.

Ya dixé.

)\*(

